



## La **completa** plenitud compartida **completamente**

Colosenses 2:9 y 10:

9 Porque en él [en Cristo] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis **completos** en él [en Cristo], que es la cabeza de todo principado y potestad.

**E**sta declaración es de tal entidad que difícilmente podamos comprender, de manera absoluta, la dimensión de este “estar completos”, y de que en nuestro Señor Jesucristo habite toda la plenitud de la deidad. Vamos a documentar que todo lo que es Dios habita en nuestro Señor y a su vez habita también en nosotros de manera completa.

Espiritualmente hablando, no se puede estar más completo, que lo completamente completo que nos hace el Padre al momento de derramar en nosotros espíritu santo. La grandeza de la declaración hecha por Pablo aquí a los colosenses puede superar nuestro total entendimiento. No obstante, haremos nuestro mejor esfuerzo de estudio para entenderlo de tal manera que podamos vivirlo.

Cuando usted sabe y actúa sobre esta verdad de la Palabra de Dios, que leímos en tan sólo dos versículos, su vida no puede ser igual que como era antes, cuando usted no sabía que esta grandeza de la que hablamos, habita en nosotros. Por eso vamos a estudiarlos.

A partir del mismísimo instante en que usted creyó y confesó<sup>1</sup>, usted tiene una conexión con Dios, su Padre celestial y tiene promesa de vida futura sobre la Tierra refundada al estándar de gloria y esplendor que tuvo antes del comienzo de la humanidad. Justamente es a partir del momento en el que usted confiesa y cree ▶ es Dios **en** Cristo **en** usted la esperanza de gloria. Veamos algunos “**en**”, en la Palabra de Dios:

2 Corintios 5:19:

Que Dios estaba **en** Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

---

<sup>1</sup> Se refiere a Romanos 10:9.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Colosenses 3:3:

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida **con Cristo en Dios**.

Colosenses 1:27:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

El mismo Señor Jesucristo, antes de ser capturado oró por sus discípulos, y parte de su oración contemplaba la realidad (que por aquel entonces era futura) de Dios en Cristo en uno, esa que iba a venir diez días después de que él fue ascendido.

Juan 17:21-23:

21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, **en mí**, y yo **en ti**, que también ellos sean uno **en nosotros**; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo **en ellos**, y tú **en mí**, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.



Después del día de Pentecostés del Siglo I, cada vez que Dios hace salva a una persona, es Dios en Cristo en esa persona. ¡Maravilloso! Es como si fuera una caja dentro de otra caja y dentro de otra caja. La “caja” de afuera es usted. La gente lo verá a usted, y entonces querrá saber qué hay dentro de la caja, **si es que usted anda como él anduvo**.

Colosenses 2:9 y 10:

9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud [*plerōma*] de la Deidad, 10 y vosotros estáis **completos** [*pleroō*] en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Habita corporalmente

Colosenses 2:9:

Porque en él **habita corporalmente** toda la plenitud de la Deidad

La palabra “corporalmente”, es un adverbio y describe cómo habita la plenitud de la deidad. Al decir “en él habita corporalmente”, significa

que lo que Dios es, Su carácter divino, Su “manera de ser”, está corporizada, evidenciada o expresada en Cristo. Este versículo es una de las más fuertes declaraciones que hacen obvio y dejan bien en claro que Jesús no puede ser Dios. Si lo fuera no tendría sentido decir que lo que Dios es, habita en Dios. ¡Lógico! Dios tiene Su propia naturaleza, Su propio amor, Su “propio todo”, es Él. Pero siendo que Jesús no es Dios, se hace necesario aclarar que las maravillosas características de nuestro Padre, Su divinidad, Su naturaleza y “manera de ser”, están en él, habitan, moran en Cristo. Nuestro valiente Señor no es ni era la deidad; el caso es que la deidad habita corporalmente en él, pero no es él.

## Toda la plenitud

Colosenses 2:9:

Porque en él habita corporalmente **toda la plenitud** de la Deidad

La palabra “plenitud” proviene del griego *plērōma*, que es un sustantivo “pariente” de la palabra que fue traducida “completo” en el versículo 10. Un uso singular de esta palabra se da en Efesios.

Efesios 1:22 y 23:

22 y sometió todas las cosas bajo sus pies [Dios sometió todas las cosas bajo los pies del Señor Jesucristo], y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud [*plērōma*] de Aquel que todo lo llena [*pleroō*] en todo.

Cuando una persona renace del espíritu de Dios, es parte del Cuerpo de Cristo, que es una realidad espiritual, no física. Cada hijo de Dios es un miembro de ese Cuerpo y Jesucristo es la Cabeza. Así es que, a partir de ese momento, cada miembro está “en Cristo” ▶ en unión perfecta y espiritualmente absoluta con Cristo. Esa es una unión que es real y espiritual. De esa manera, lo que le pasó a Jesús cuando nos estaba redimiendo, fue “contabilizado” por Dios como si nos hubiera pasado a cada uno de nosotros: fuimos circuncidados con Cristo<sup>2</sup>, crucificados con él<sup>3</sup>, sepultados y resucitados con él<sup>4</sup>, fuimos muertos con él y viviremos con él<sup>5</sup>, fuimos resucitados y sentados en los celestiales con Cristo<sup>6</sup>. Nuestra identificación con el Señor Jesús es inmensa como inmensa fue la sustitución que hizo de nosotros. Nos reemplazó y nos logró redención.

Ser parte del Cuerpo de Cristo y estar “en unión con él” nos da privilegios que son imposibles de medir. La analogía que hace la Palabra de Dios entre el cuerpo humano y el Cuerpo de Cristo, nos permite ver que cada

<sup>2</sup> Colosenses 2:11.

<sup>3</sup> Romanos 6:6 | Gálatas 2:20.

<sup>4</sup> Romanos 6:4 | Colosenses 2:12.

<sup>5</sup> Romanos 6:8 | 2 Timoteo 2:11.

<sup>6</sup> Efesios 2:6.

miembro del cuerpo físico está conectado estrechamente con la cabeza y recibe órdenes de ésta. Así también nosotros estamos unidos de una manera preciosa e íntima con nuestro Señor. Como Cabeza que es, el Señor Jesucristo está activamente involucrado en la nutrición y la guía de cada uno de los miembros de su Cuerpo. Por eso nuestra comunión (nuestro compartir totalmente, completamente, íntimamente) es con el Padre pero también con Su Hijo nuestro Señor.

1 Juan 1:3:

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

Así de absoluta e íntima es esa conexión que tenemos con Dios y con nuestro Señor Jesucristo.

Según los estudiosos del griego Bíblico, la palabra *plērōma* puede ser traducida como: cumplimiento, consumación, plena, totalidad, aquello de lo cual una cosa está llena.

Romanos 15:29:

Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia [*plērōma*] de la bendición del evangelio de Cristo.

Pablo quería llegar a los romanos con **toda** la bendición del Evangelio de Cristo. Es como que Pablo fuera un vaso lleno totalmente de la bendición del Evangelio. Todo el Evangelio, sin que quede nada “fuera del vaso”.

Efesios 4:13:

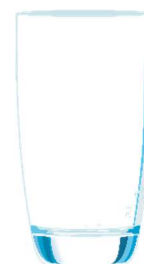
Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud [*plērōma*] de Cristo.

1 Corintios 10:26:

Porque del Señor es la tierra y su plenitud [*plērōma*].



Toda la Tierra y todo lo que hay en ella, de una manera absoluta es de Dios. *Plērōma* está asociado con el concepto de henchimiento, cumplimiento, llenura, aquello que llena, aquello que ha sido cumplido, etc. Uno de los autores dice que *plērōma* denota el resultado de la acción expresada en *pleroō* y que se usa para aquello que ha sido completado. Cuando una persona vierte agua en un vaso hasta justo antes de que desborde, lo que hace es llenar [verbo: *pleroō* | hasta que esté lleno [adjetivo: *plērōma* | hasta el mismísimo borde, sin rebalsar, pero lleno hasta el máximo de la capacidad del vaso.



Efesios 3:14-19:

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, 15 de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, 16 para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; 17 para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, 18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, 19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos [*pleroō*] de toda la plenitud [*plērōma*] de Dios.

¿Cómo se puede conocer algo que excede nuestro conocimiento? Primero que nada, para eso está orando Pablo. Pero ciertamente la intención del Padre no es que simplemente conozcamos que Cristo amó, sino que lo conozcamos por experiencia personal. El amor que nos tuvo y nos tiene Cristo, verdaderamente supera todo entendimiento humano, y conocerlo en uno mismo requiere estudio de la Palabra de Dios, oración y práctica de ese amor hacia los demás<sup>7</sup>.

“Para que seáis llenos”, habla de los creyentes en Éfeso. Si el mero hecho de que en Jesucristo habite toda la plenitud de la deidad significara que Jesucristo es Dios, entonces nosotros, los creyentes, también lo seríamos de acuerdo a lo que dice ese versículo de Efesios.

Colosenses 1:19:

Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud [*plērōma*].

A Dios le agradó que en Jesucristo **y en nosotros**, habitase toda plenitud. Eso no nos “hace Dios” a nosotros ni a nuestro Señor.

Nosotros debemos conducirnos como alguien en quien habita toda plenitud, como lo hizo nuestro Señor. Esto es **muy** lógico siendo que tenemos a Dios en Cristo en nosotros y que somos parte del Cuerpo de Cristo y compartimos con él ·y con nuestros hermanos· la plenitud de Dios. Podemos manifestar al mundo la naturaleza de inmensa bondad de nuestro Padre, podemos ser imitadores de Él como hijos amados, podemos ser el brazo extendido de Su amor y perdón a las personas. Jesús lo hizo, nosotros también podemos y deberíamos.

## Deidad

Colosenses 2:9:

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la **Deidad**

<sup>7</sup> Puede referirse a la Enseñanza N° 613 *Un mandamiento nuevo os doy*.

**D**eidad proviene del vocablo griego *theotēs*, que es un sustantivo usado para Dios. Algunas versiones lo traducen como “naturaleza divina” que bien podría ser: “lo que es Dios” o “cómo es Dios”, Su virtud, Su cualidad de bien, Su conducta, Su esencia, Su temperamento. En definitiva: todo lo que Dios es.

La Escritura documenta claramente que Dios le dio espíritu santo al Señor Jesucristo en el bautismo de Juan. A partir de allí trabajó con él para lograr Sus propósitos de bien.

2 Corintios 5:19:

Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Observe “dónde” estaba Dios: **en Cristo**. La plenitud de Dios trabajaba en nuestro Señor como hoy día trabaja en nosotros.

Juan 14:10-12:

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Muy claro el registro cuando dice: “el Padre que mora en mí, Él hace las obras”. El registro continúa “poniéndonos a la misma altura, y mayor aún”, de nuestro Señor con las obras. Si el Padre que moró en él hizo las obras, entonces, para hacer nosotros sus obras y mayores aún, las haremos con el Padre que mora en nosotros.

2 Corintios 9:8:

Y poderoso es Dios para hacer que abunde **en vosotros** toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que **en vosotros** produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

¿Dónde produce Dios Su querer y Su hacer”? **En nosotros**. La plenitud que llenaba y llena completamente al Señor es la misma que nos llena a nosotros. Por eso Jesús pudo decir: “El que me ha visto a mí, ha visto al



Padre<sup>8</sup>. Por su propia voluntad, nuestro valiente Redentor representaba a nuestro Padre. Su conducta, Su poder y gloria residían en Jesús y él lo manifestaba a nivel de los sentidos.

Colosenses 1:15:

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación<sup>9</sup>.

La gente lo veía a él; no veía a Dios, pero veía Su misma naturaleza, Sus mismos deseos de bien para las personas, Su inquebrantable ansia por liberación y sanidad en ellas. Lo mismo se espera de nosotros. Ese es nuestro desafío: permitir que los deseos de Dios, se muestren en nuestros cuerpos mortales y caminemos como caminó Jesús.

Colosenses 2:9 y 10:

9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud [*plerōma*] de la Deidad, 10 y vosotros estáis **completos** [*pleroō*] en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Que estemos completos no es una virtud que necesitemos lograr, sino una realidad de la gracia que tenemos que disfrutar. Nosotros estamos completos porque hemos sido hecho completos. Es importante recordar que en los textos antiguos no hay separación de versículos, y estos dos versículos deben ser considerados como una unidad para lograr un adecuado entendimiento de la verdad que comunican. La esencia de estos versículos es que la plenitud que “llena completamente” a Dios, llenó completamente a Jesús y nos llena completamente a nosotros.

Según el Dr. Bullinger<sup>10</sup>, el significado de la palabra “deidad” es el ser en quien la divinidad del más alto orden reside. Podría ayudarnos a entender mejor esto, el hecho de que en griego, la palabra traducida deidad, es familiar de otras palabras que significan: “pertinente o relativo a Dios, lo que es de Él o procede de Él, lo divino, divinidad, la característica o propiedad de Dios”.

Hay otras versiones que tradujeron esta porción de la Escritura de la siguiente manera:

9 Porque en él mora corporalmente toda la plenitud de la cualidad divina<sup>11</sup>.

9 Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo.<sup>12</sup>

<sup>8</sup> Porción de Juan 14:9.

<sup>9</sup> Puede estudiar las Enseñanzas N° 439 y N° 440 *Jesús es el Cristo, El Hijo de Dios – Colosenses 1:15-20. La imagen del Dios invisible Partes 1 y 2.*

<sup>10</sup> Bullinger E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979. Pág. 335. La palabra griega es *theotēs*.

<sup>11</sup> Watch Tower Bible and Tract Society, *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, Nueva York, EEUA 1967. Pág.1458.

<sup>12</sup> Biblia Internacional, *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*. Miami, Florida, EEUA. 1999. Pág. 1811.

9 Es en él que Dios da una total y completa expresión de Sí mismo<sup>13</sup>.

Así es con nuestro Señor. Anduvo de tal manera la Palabra de Dios, que expresó a Dios y Sus propósitos para la humanidad de manera completa. Nuestro valiente Redentor fue el brazo extendido del amor de Dios sobre la Tierra. Lo mismo puede ocurrir con nosotros cuando andamos en la grandeza de la Palabra de Dios; cuando lo hacemos, también somos la expresión de Dios a las personas.

Cristo está completo en Dios y nosotros estamos completos en él. ¡Eso es un equipo poderoso! Somos participantes de la naturaleza divina.

2 Pedro 1:4a:

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina...

¡Somos participantes de la misma naturaleza de Dios! Este “concepto” de perfecta unidad espiritual que nos une a Dios, al Señor Jesucristo y a nuestros hermanos en Cristo, esta preciosa realidad de Dios en Cristo en nosotros, formó parte de una oración de Jesús a Dios.

Juan 17:23:

23 Yo **en** ellos, y tú **en** mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

## Completos en él

Colosenses 2:10:

Y vosotros estáis **completos** en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

**S**eguimos con la siguiente cláusula en Colosenses 2:10 que dice que estamos completos en él. Necesitamos persuadirnos de que todo lo que Dios es para con nosotros, lo es a través de nuestro Señor Jesucristo. Todo lo que somos para con Dios, lo somos a través de nuestro Señor.

Juan 1:14-16:

14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno [*plērēs*] de gracia y de verdad. 15 Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí;

<sup>13</sup> Vaughan, Curtis, *The Bible from 26 Translations*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan. EEUUA. 1988. *The Emphasised New Testament: A New Translation* Phillips, J. B. *The New Testament in Modern English*. Pág. 2398.



porque era primero que yo. 16 Porque de su plenitud [*plērōma*] tomamos todos, y gracia sobre gracia.

Nuestro Señor estaba lleno de gracia y de verdad y, en línea con la gracia de Dios, todos tomamos de su plenitud.

La palabra “completo”<sup>14</sup>, de Colosenses 2:10, en arameo está expresada con mayor intensidad y podría ser traducida más adecuadamente como completamente, completo, absolutamente completo en él. ¡Completísimos en Cristo que, a su vez, está completísimo en Dios!

Colosenses 2:9 y 10:

9 Porque en él [en Cristo] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis **completos** en él [en Cristo], que es la cabeza de todo principado y potestad.

Estamos completos en quien es la cabeza de todos los principados y autoridades.

1 Pedro 3:22:

Quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

Dios es la cabeza de nuestro Señor<sup>15</sup> y nuestro Señor es la cabeza de la Iglesia de la que nosotros formamos parte. Dios en Cristo, en nosotros; la misma naturaleza divina, la misma plenitud y completitud.

Efesios 1:16-23:

16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, 18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud [*plerōma*] de Aquel que todo lo llena [*pleroō*] en todo.

<sup>14</sup>Wierwille V. P. *The Bible Tells Me So*, American Christian Press, New Knoxville, OH: EEUUA, 1971 Pág. 94.

<sup>15</sup> 1 Corintios 11:3.

¡Qué vida maravillosa la que nos es provista mediante la bondadosa y misericordiosa mano de Dios! Es vida espiritual abundante por gracia. Es una vida de completitud espiritual para que la vivamos en todo su potencial aquí y ahora, pero que además tiene promesa cierta futura en el Reino venidero. Estamos completamente, completamente completos en él, quien a su vez está completamente, completamente completo en Dios.

¡Qué equipo poderoso podemos ser cuando creemos! Vivamos la Palabra y compartámosla a la manera de alguien que confesó que Jesús es Señor de su vida y vive de acuerdo a esa confesión.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 20 de junio de 2021.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>16</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>17</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo;

<sup>16</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>17</sup> Hechos 17:11

La **completa** plenitud compartida **completamente**

no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!